

Herrera en la Onda

LOCUTOR: La OCDE, a través de la analista de Educación, que es Gara Rojas, ha hecho público un informe que ha puesto cifras, eh..., a las deficiencias del sistema educativo español. Eh... curiosamente, aquí creemos que vamos... los chavales van menos a la escuela, que se invierte menos en educación y no, y resulta que no, que es, curiosamente, al revés. Se invierte más en educación que en la media de los países de la OCDE, hay más horas lectivas y la ratio profesor-alumno es menor que en otros países, o sea... Hola, Gara Rojas, buenos días.

GARA ROJAS: Hola, buenos días.

LOCUTOR: Eh... Gara, estos tres datos sorprenden porque muchos piensan que en los países de nuestro entorno normalmente hay menos chiquillos en clase, están muchas más horas y, luego, además, los gobiernos invierten muchísimo más en educación. No siendo así, como vosotros demostráis en este... en este informe, el... ¿Por qué, entonces, los niveles de fracaso y de abandono escolar son tan escandalosos en España?

GARA ROJAS: Sí. A ver, los niveles en España sí que es... es lo que apunta usted directamente. El hecho de que... de que sí que hay fracaso escolar, sí que hay muchos jóvenes que se van de la educación y no vuelven a ella. En los datos que tenemos ahora que ya cubren prácticamente en todos los indicadores, con lo cual ya empezamos a ver qué es lo que ha pasado durante los primeros años de la crisis, qué ha pasado con... con estos jóvenes, sí que vemos que en otros países estos jóvenes que se fueron en su momento sin tener acabada la... lo que en España sería el 4.º de la ESO o bachiller o FP de grado medio, estos jóvenes están vol... vuelven a la educación en otros países, mientras que en España no lo hacen. En España, pues... además, entre los jóvenes de 25-29 las tasas de desempleo, la verdad, son altas en todos los niveles, pero para estos jóvenes es especialmente preocupante por si no van a poder incorporarse más tarde al mercado laboral. En España, un 20 % de estos jóvenes que no tienen estudios medios o superiores, más de un 20 % estaban en desempleo durante más de seis meses. Lo que se intenta, lo que se hace en otros países que se ve es que estos jóvenes, en realidad, en otros países están en educación. En España solo un 3 % están en educación, o sea, han vuelto a mejorar su formación, mientras que en la media de la OCDE es 7 % y hay países que tienen mucha más... mucha más tradición de volver a la educación a esas edades, e incluso pues superan con creces el 10, el 15 % de... de

jóvenes que están en educación. También son países en los que se hace una parada en la educación para ir al mercado laboral o... y después se vuelve, que es otro modelo distinto, pero sí que es verdad que en España se debería intentar, a lo mejor, ayudar a esas personas que tienen menor cualificación para que tengan una mejor cualificación, porque sí que es verdad que los datos en España y en todos los países... y en la mayoría de los países de la OCDE, cuanta más educación, mayor empleo, menor desempleo y mayor ingreso relativo. Ahora, y además con la crisis económica, eso, las tasas de desempleo en España que estaban bajando, pues a partir del 2008 se disparan y se disparan para todos los niveles educativos. Sí que es verdad que es eso, que para los... aquellos que tienen educación universitaria, pues ha crecido menos; se ve que está más contenido el... lo que es el crecimiento de desempleo, se ve que todavía hay un ingreso relativo muy superior para aquellos que tienen estudios universitarios o incluso estudios de FP de grado medio y de... y de Bachillerato con respecto a los que se quedaron en 4.º de la ESO o menor, pero una... un gran avance que ha tenido España y que se dice varias veces en el informe es las altas tasas de... de estudiantes de niños de tres y de cuatro años que están en educación, lo cual es muy bueno y se ha demostrado en otros estudios que la... la escolarización a edad temprana no solo es que se tengan mejores resultados a edades avanzadas, como los 15 años con el..., a los 15 años, sino que, además, se hace que se disminuyan las diferencias socioeconómicas que se... que los niños lleguen con iguales conocimientos y quitando un poco la variable socioeconómica del... de la situación, cuando tienen 6-7 años, cuando empiezan la educación obligatoria. Y otro dato muy positivo para España es el crecimiento que ha habido... en el cambio generacional que ha habido entre las personas de... con 55 y 64 años y las personas de 25 a 34, pues ha habido un salto impresionante. Ha habido un salto de acercarse mucho a lo que son las medias de la OCDE, sobre todo en el caso de las mujeres.

LOCUTOR: Bueno, pues ya ven ustedes, el informe... el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, la OCDE. Gracias, Gara Rojas, ha sido un placer.

GARA ROJAS: Gracias.

LOCUTOR: Un abrazo muy fuerte.

GARA ROJAS: Gracias a ustedes.

LOCUTOR: Hasta pronto.

Art is trash (VICE Magazin)

Soy Francisco de Pájaro, este es mi nuevo estudio y en mi otro estudio, que es la calle, está “el arte es basura”, “art is trash”.

Es intencionadamente feo para que toque los cojones a la gente, claro. Los feos somos muchos, y guapos, cada vez hay más, pero son sintéticos, ¿no? Son de plástico, ¿no? Son de mentira. Entonces, yo quiero pintar cosas de verdad.

Yo he trabajado en muchas cosas. Lo mismo pintaba habitaciones en los hoteles, que lo mismo trabajaba de camarero, que lo mismo limpiaba fosas en el cementerio de Montjuïc. Lo que me salía. Siempre era paralelo a pintar y dibujar.

Aquí hay basura, pero no me gusta, demasiado reventada. Si yo quiero componer ahí cualquier movida, no lo veo, ¿sabes?, no... Toda la ropa esa ahí tirada, las diferentes tonalidades de colores que hay a mí ya me rompe, eso, ¿sabes?

Las obras que yo hacía antes... no se me hacía mucho caso. Las galerías, que era el camino que yo buscaba. Y también Barcelona estaba muy hostil; habían prohibido el grafiti, pintar en las paredes y todo ese tipo de cosas y, entonces, por eso fui a la basura, porque consideré que era el único lugar donde podía hacerlo.

Esos personajes representan las minorías y son mis héroes, donde siempre ganan al sistema. Es mi película de ficción y espero que algún día se haga realidad. Siempre he trabajado, y trabajo todavía, con taquicardias, que se te sale el corazón por la boca, porque tienes que trabajar muy rápido y tienes que cuidarte las espaldas, o sea, porque... para que no venga la policía, ¿sabes? Con ojos en todos

lados. Tengo que estar ahí en la instalación, pero tengo que estar en todo lo que pase a mi alrededor. ¡Los maderos, los maderos! ¡Que vienen los maderitos! Me multaban por ocupar la vía pública, por alterar la basura... Pero bueno, eso sucede aquí, en Barcelona, porque he ido a otras ciudades del mundo y la policía me deja trabajar en la basura. No hay ningún problema.

Cuando yo salgo a la calle a pintar y hago “el arte es basura” ahí... eso es salvaje, o sea, no tiene nada que ver a trabajar aquí en un estudio, aquí en tu intimidad. Esto es un trabajo, esto es un oficio, ¿sabes? Ahora vengo a mi estudio, para generar dinero aquí, porque si no, me tendría que ir a un bar o a fregar platos, como hacía antes, ¿no? Pero qué coño, prefiero ser Francisco de Pájaro y... y dibujar, ¿no? Que, al final, estoy jugando. ¿Me pagan por ello? Pues, ¡olé! Lo siento por el que no pueda, pero... que no decaigan, ¿sabes? Y que busquen su sueño y su camino.

Soy el pastelero que hace pasteles, ¿no? Entonces... lo más normal, que pinte cosas que se van a vender, así de claro, ¿sabes? Y a veces tengo la suerte de que sale algo de puta madre. Es como el mundo de la fotografía: tiras cien fotos y solo te vale una. Pero la mayoría de las cosas que hago es pura mierda. Lo bueno está en la calle, en la basura.

Sé que he aprendido que lo más importante es esa comunicación con las personas y de lo que yo quiero decir, de lo que yo quiero hablar, pintando. Y que, luego, realmente tiene que morir donde muere, en el vertedero. No hay que darle más vueltas, ¿sabes? Aunque luego sé que hay muchas personas que se lo lleva a su casa y lo cuelga y eso es una cosa también que me molesta bastante, eh... porque esas personas no entienden el mensaje que yo quiero... quiero decir. No poseer tantas cosas, ¿no?

Ataque verbal

JORGE: ¿Señorita?

LAURA: Sí, dígame.

JORGE: Mire, es el cuarto día que llamo para reclamar lo mismo. Vamos a ver, contraté el servicio de agua el lunes de la semana pasada y me dijeron que me lo darían en un plazo máximo de cinco días y estamos a jueves y no me lo han dado.

JORGE: ¿Me puede decir su número de contador?

JORGE: Sí, sí, señorita, podría decírselo, pero no se lo voy a decir, porque es que se lo digo todos los días y no quiero repetir lo mismo todos los días.

LAURA: Sí, pero si no me dice su número, yo no puedo...

JORGE: No, si me va a decir que efectivamente tengo razón y que me tenían que haber servido ya el agua, y me va a decir que puedo reclamar y que usted me tramita la reclamación. Pero lo que le estoy diciendo es que eso ya lo he hecho todos los días y no quiero repetir.

LAURA: Lo lamento mucho, pero para poder ayudarle...

JORGE: No... solamente quiero saber cuánto tiempo razonable esperar.

LAURA: El canal de Isabel II se compromete a suministrarle el agua en un plazo de cinco días hábiles...

JORGE: Mire, el canal no se compromete a nada. O sea, el canal dice una cosa y luego hace lo que le da la gana. Y las tienen a ustedes ahí como a loros para que digan siempre la misma mentira.

LAURA: Si piensa usted eso, no sé en qué puedo ayudarle, sobre todo si insiste usted en no darme su número de contrato.

JORGE: Está bien. Apunte, por favor: 93849542.

LAURA: ¿A nombre de MS Asociados?

JORGE: Sí, es el nombre de mi empresa.

LAURA: ¿Es una oficina?

JORGE: No, es mi despacho y mi vivienda.

LAURA: Usted contrató el suministro el pasado día 8.

JORGE: Sí, ya se lo he dicho yo.

LAURA: Pero no se tramitó la orden hasta el día siguiente. Y a partir de ahí, son cinco días hábiles los que cuenta la compañía para efectuar el suministro...

JORGE: La compañía cuenta con todos los días hábiles que le da la gana porque no hay otra compañía donde uno pueda ir a contratar el agua.

LAURA: Ayer fue el primer día que podemos considerar que nos hemos salido de plazo.

JORGE: Mire, yo no pretendo que me explique nada. Solo quiero saber si me puede ayudar a solucionar mi problema. ¿Cuándo puedo esperar que me conecten el agua?

LAURA: Lo máximo que yo puedo hacer es, si mañana aún no se la han conectado, volver a reclamar.

JORGE: Pero, ¿para qué? ¿Si... si ya llamé ayer? Vamos a ver, ustedes me van a dar el agua cuando les dé la gana y usted está ahí para hacerme perder el tiempo y darme largas. A ver, ¿para qué voy a llamar mañana?

LAURA: Hoy no puedo porque ya reclamó usted ayer y solo se puede reclamar cada 48 horas.

JORGE: Señorita, le estoy diciendo que no voy a hacer ningún tipo de reclamación. Ustedes marcan el ritmo de todo. Claro, ha.. hasta me dice cada cuánto tiempo puedo reclamar: cada 48 horas, ¿no?

LAURA: Yo no le puedo ayudar si se pone usted así.

JORGE: No, si nadie puede ayudar a nadie. Al principio todo son muy buenas palabras, pero luego...

LAURA: No deben tardar ya mucho en poner el agua.

JORGE: Mire, la... la señorita que... con la que formalicé el contrato también era muy amable y me dijo que, como una cosa excepcional, iba a intentar que me diesen el agua en uno o dos días.

LAURA: Pues no debió decirle eso, porque no está en nuestra mano prometerle trato de favor a nadie.

JORGE: Entonces, ¿por qué me lo dijo? Es que yo no se lo pedí, solo le dije que tenía mucha prisa por mudarme.

LAURA: Pues no lo sé, pero le aseguro que no debió haberlo hecho. A lo mejor, por haber intentado agilizar su enganche, ha provocado un fallo en la notificación de los que tenían prioridad.

JORGE: No, si encima tendré que pedirle disculpas.

LAURA: O también puede ser por tener dado de alta su domicilio como lugar de trabajo. Quizá lo hayan considerado una oficina.

JORGE: Perdone, qué más me gustaría a mí que tener una casa y un despacho aparte.

LAURA: Quizás si hubiese dado de alta el agua a su nombre...

JORGE: A ver a ver, perdone, ¿cómo ha dicho?, ¿qué... qué me está diciendo?, ¿que sería más humano?, ¿que me tratarían mejor si hubiese rellenado la solicitud a nombre de Jorge Martínez Soto en vez de MS Asociados?

[silencio]

JORGE: ¿Oiga? ¡Oiga! ¡Señorita, oiga!

LAURA: Sí, perdone, estaba mirando... comprobando...

JORGE: Pues no es necesario que compruebe nada, ya le he dicho que he hablado con un montón de señoritas antes de usted.

LAURA: Quizás si cambio la solicitud a su nombre...

JORGE: ¿De verdad cree que va a servir para algo?

LAURA: Es probable.

JORGE: Pues mire, yo no lo creo. Mañana volveré a llamar, me atenderá otra señorita y le contaré todo lo que le he contado a usted más todo esto que está usted intentando y que tendré que añadir. Pero bueno, qué más da, que no se diga que no pongo todo de mi parte: Jorge Martínez Soto.

LAURA: Bien, tomo nota.

JORGE: Es usted una profesional admirable. Ayer hablé con la señorita Marta y el lunes me atendió creo que Sara, ¿puede ser?

LAURA: Sí, es posible.

JORGE: Pero usted no me ha dicho su nombre. Habla con más profesionalidad que las demás, pero eso se le ha pasado. Sus compañeras se presentaban nada más coger el teléfono.

[silencio]

LAURA: Me llamo Olga.

JORGE: ¡¿Olga?! ¡No... no me diga!

LAURA: Sí, Olga, ¿qué pasa?

JORGE: No, nada, una casualidad, supongo. ¿No me estará mintiendo?

LAURA: ¿Por qué habría de mentirle?

JORGE: Está usted mintiéndome. Dan nombres falsos para que no podamos atosigarlas.

LAURA: Me está usted insultando.

JORGE: Perdone... perdone. Me estoy volviendo imbécil, perdóneme.

LAURA: No se preocupe.

JORGE: Bueno, en realidad está este apartamento vacío por... por una mujer que se llama como usted. Me acabo de divorciar de ella.

LAURA: Lo siento.

JORGE: No, si no tiene por qué... ha sido un matrimonio muy... muy largo, pero se ha acabado. Bueno, es mejor así, supongo.

LAURA: Perdone, le voy a repetir sus datos para confirmar que he anotado bien su domicilio. Jorge Martínez Soto, MS Asociados, Gran Vía 86, 2.º A. Y teléfono: 608 46 62 93.

[silencio]

LAURA: ¿Oiga?

JORGE: Sí, sí, no... Perdone, no... no le estaba atendiendo. Sí, son mis datos.

LAURA: Hablaré con el controlador de instaladores para que hoy mismo le pongan el agua.

JORGE: Perdone, de verdad, estoy avergonzado. Bueno, se... se me ha caído el mundo encima y les estoy echando la culpa a ustedes.

LAURA: Ya verá como todo se arregla. Yo me comprometo a que hoy le pongan el agua.

JORGE: No, no haga promesas que luego...

LAURA: ¿Ya está usted desconfiando otra vez?

JORGE: No, no, no, no es eso. Es que es usted muy amable y no quiero que un instalador con pocas ganas de trabajar le haga quedar mal.

LAURA: No se atreven, confíe en mí.

JORGE: Por favor, no... no me pida eso. Hoy ha conseguido usted calmarme.

LAURA: Cuando vea correr el agua por los grifos de su casa, entonces empezará a calmarse de verdad.

JORGE: Si lo consigue, la llamaré personalmente para felicitarla y darle las gracias.

LAURA: No, no, por favor, no es necesario, es mi trabajo.

JORGE: Ya lo sé, pero me gustaría poderla llamar y agradecersele. No creo que me pueda olvidar de usted llamándose Olga.

[silencio]

JORGE: ¿O no se llama usted Olga? O sea, lo que había pensado.

LAURA: No, no es lo que usted había pensado.

JORGE: Dan ustedes nombres falsos para que no podamos...

LAURA: Le digo que no es eso. Nunca damos nombres falsos para que no se nos pueda localizar.

JORGE: ¿Y entonces por qué me ha dicho que se llama Olga?

[silencio]

JORGE: Perdona, ¿nos conocemos? Estoy pensando que quizá me suene su voz.

LAURA: No creo, yo no he reconocido la tuya.

JORGE: ¿Laura? ¿Eres Laura?

LAURA: Sí. Hola, Jorge.

JORGE: ¡Laura! Pero... no tenía ni idea, ¿desde cuándo vives en Madrid?

LAURA: Quince años llevo ya aquí.

JORGE: Pero... pero, ¿por qué... por qué no me lo has dicho antes? ¿Por qué me has engañado?

LAURA: Hay que ver qué pesado estás con lo del engaño. Y qué gracia me hace que seas tú precisamente el que me pregunte eso.

JORGE: Ya. No has podido perdonarme, ¿no?

LAURA: No creas. Digamos que casi me había olvidado por completo.

JORGE: ¿Que te habías olvidado de mí? Está claro que no me has perdonado.

LAURA: Ya te he dicho que es algo en lo que nunca pienso.

JORGE: ¿Ni siquiera cuando te viniste a vivir a Madrid?

LAURA: De eso hace ya mucho también.

JORGE: ¿Estás... casada?

LAURA: No, estoy divorciada.

JORGE: ¿Y no estás con nadie?

LAURA: Sí, estoy con alguien.

JORGE: Me estás mintiendo.

LAURA: Pues sí, te estoy mintiendo. Es que no quiero verte y no quería decírtelo así de claro.

JORGE: A mí sí me gustaría verte. Seguro que estás más guapa que antes.

LAURA: Jorge, por favor, no digas estupideces.

JORGE: ¿De verdad que no te gustaría que nos viéramos para tomar un café?

LAURA: De verdad, no sabes hasta qué punto te lo digo de verdad.

JORGE: Entonces tampoco querrás que te llame.

LAURA: Te pido por favor que no lo hagas. Recuerda que yo me retiré de tu vida cuando tuve que hacerlo.

LAURA: Bueno, no te preocupes, no te llamaré. ¿Y si no me conectan el agua?

LAURA: Te he dicho que te la van a conectar hoy mismo, puedes estar seguro.

JORGE: ¿Cómo lo sabes?

LAURA: Tú confía en mí.

JORGE: ¿Y por qué habría de confiar en ti? Antes me has engañado.

LAURA: Era un experimento, compréndelo. No he podido resistirme. Tenía que probar y saber lo que se siente.

JORGE: Entonces...

LAURA: Ha sido la única mentira por mi parte, yo no sé mentir. Es igual que no saber cantar.

JORGE: Bien, hoy voy a tener el agua y no quieres que te llame.

LAURA: Exactamente.

JORGE: Bueno, por lo menos sé que tienes mi número de teléfono.

LAURA: No te voy a llamar.

JORGE: ¿Nunca?

LAURA: No.

Ley de Protección de Datos Personales (Colombia)

La Ley de Protección de Datos Personales cuida la información confidencial registrada en cualquier base de datos o archivos. Esta ley garantiza que nuestra información estará segura y que personas inescrupulosas no accederán a los datos.

Miremos a Daniela: una inmobiliaria le ha pedido sus datos personales y financieros para alquilar un apartamento y, dos meses después, la han bombardeado con miles de ofrecimientos usando sus datos personales.

Como Daniela, debes conocer los derechos y deberes que como ciudadano tienes para proteger tus datos personales bajo el amparo de la ley.

Bueno, pero veamos primero qué es un dato personal. Un dato personal es la información concerniente a individuos concretos. Todas las personas tenemos poder de decisión sobre nuestros datos personales. Tenemos derecho a conocerlos, a actualizarlos, rectificarlos, a solicitar la prueba de autorización para su recolección, almacenamiento y uso. Y tenemos derecho a ser informados del manejo que se les da.

Por otro lado, si en tu empresa utilizan base de datos con información de personas naturales, debes informar y garantizar el ejercicio de los derechos pertenecientes a los titulares de los datos personales, tramitar las consultas, solicitudes y reclamos, y utilizar únicamente los datos personales que hayan sido obtenidos mediante autorización, a menos que no se requiera.

¡Ojo! Es importante recordar que debemos respetar las condiciones de seguridad y privacidad de información de las personas y cumplir las instrucciones y requerimientos de las autoridades.

Daniela debe saber que su información es un derecho. Ella tiene el poder de decidir quién la tiene, en qué condiciones y hasta cuándo puede usarla. Si sientes que se le ha dado un uso inapropiado a tus datos personales, puedes hacer una denuncia o demanda. La entidad administrativa encargada de velar por el cumplimiento de las normas sobre protección de datos personales es la Superintendencia de Industria y Comercio, a través de la Delegatura para la Protección de Datos Personales.

Así que si tus datos personales son mal utilizados, denuncia, quéjate o demanda.

Discurso de inauguración del año académico en la Universidad del Pacífico de Lima, por Gastón Acurio

Si bien podríamos pensar que los recursos naturales con los que cuenta nuestro país han sido una bendición, la historia nos ha enseñado siempre lo contrario. Alguna vez fue el caucho; otra vez fue el guano; hoy son los minerales. Sin embargo, cuando estos se acaban, con ellos termina un ciclo económico de bonanza y aparece esa odiosa debacle e incertidumbre que destruye democracias y da origen a falsos caudillos.

Nos queda claro, entonces, que el crecimiento, la estabilidad y la riqueza de un país nunca estará del lado de los recursos naturales, sino de los productos que se elaboran con ellos. Por ello, los suizos compran recursos como el cacao o el oro y con ellos elaboran chocolates, joyas o relojes; y, por ello, los japoneses y coreanos compran minerales para luego transformarlos en electrodomésticos y automóviles. Sin embargo, estos países y todos los países industrializados entendieron también que la gran riqueza no está solo en la elaboración de productos genéricos, sino más bien en la creación de marcas cuyo reconocimiento en términos de calidad les permite expandirse por todo el mundo. Por ello, Suiza compró cacao y oro, y sus ciudadanos los convirtieron en chocolates Nestlé y en relojes Rolex; Japón y Corea compraron minerales y su gente los convirtió en Toyota, Nissan o Samsung; y en épocas aún más recientes, el norteamericano Howard Shultz compró café por el mundo y se lo devolvió convertido en Starbucks.

Pues bien, la gastronomía peruana fue hasta hace muy poco justamente eso: un gran recurso, muy querido por todos, un orgullo para todos y muy apreciado por algunos extranjeros que descubrían anecdóticamente sus bondades

en visitas de trabajo por el Perú. Sin embargo, nuestra gastronomía no es afortunadamente solo un gran recurso, sino una suma de cocinas y conceptos que, en muchos casos, aún esconden un gran potencial, que una vez desempolvado, creado el marco conceptual y puesto en valor, podrán ser exportados por todo el mundo.

Así es. Detrás de nuestra entrañable cocina criolla, de nuestras pollerías, de los chifitas de barrio, de la cocina novoandina, de las picanterías arequipeñas, de los anticuchos, de los sándwiches, de la cocina *nikkei* o de las cebicherías, existen oportunidades inmensas de crear conceptos que trasciendan su ámbito local para convertirse en productos, productos peruanos de exportación que no solo aspiren a codearse con conceptos ya instalados globalmente como pizzerías, hamburgueserías, *sushi* bares o taquerías mejicanas, sino que, además, generen al país enormes beneficios tanto económicos como de marca país.

Hasta aquí creo que podemos entender cómo nuestra gastronomía, un gran recurso, con productos con gran potencial, está lista para expandirse por el mundo; sin embargo, ¿qué falta para el despegue final? ¿Qué sucede que aún no despegamos como quisiéramos? ¿Por qué a pesar de todos estos indicativos aún esto no se traduce en restaurantes peruanos por todas partes? La respuesta es más que evidente. Tenemos el recurso, tenemos los productos, nos faltan las marcas.

Hoy estoy aquí muy emocionado de poder dirigirme a ustedes no solo para contarles todas estas cosas, sino para recordarles que, como yo, son ustedes los jóvenes más afortunados de este país.

Jóvenes valientes

Mariana Mojica (solista):

Cada vez que se abre el telón y se cierra, es un sentimiento inexplicable. Son los nervios compilados con la alegría, como con un poquito de angustia al mismo tiempo... O sea, son muchas cosas que están pasando y que todos los que están alrededor también están viviendo.

Mis papás querían que yo hiciera un deporte pero no querían que fuera algo aburrido o... O sea, que me permitiera desarrollar, a parte del lado deportivo, algo más y, pues, el... en el *ballet* ese algo más es, pues, el lado artístico. Entonces, fue más, más que todo por eso, que entré a bailar *ballet*.

Profesora:

Tres, cuatro. ¡Ojo allá atrás!

Ferney Maneses (papé de Salvador):

Mi hijo se llama Salvador. Estoy muy orgulloso de que esté acá. Ya lleva dos años bailando y es feliz. Y eso es lo que más me gusta del baile, que él es feliz.

Empezó porque estaba en pre-jardín y en el jardín había prácticas libres, entre ellas estaba fútbol, taekwondo, baloncesto... y *ballet*. Y le dijimos: "Papi, bueno, ¿tú qué quieres hacer?". "Papi, yo quiero *ballet*." Pues, al principio lo tomas como: ¿*Ballet*? Y piensas lo mismo que piensan todos: eso es de niñas. Obviamente, no se lo dije, pero, pues, simplemente lo apoyé. Le dije: "Listo, si tú quieres, te apoyo y vamos, vamos a la clase".

Su mundo es este y en este momento está totalmente apasionado. Los niños, de por sí, tienen algo que... ellos no piensan, de pronto, que le estén haciendo mal a otra persona burlándose, ¿no? Lo ven como un chiste, como un juego; y en eso nos ha tocado reforzarle mucho a Salvador, pero, pues, afortunadamente, el respaldo que tiene en nosotros, eso lo hace muy tranquilo y, la verdad, hasta ahora no ha tenido, así, inconvenientes.

Profesora:

Imagínate que tú eres la diva. Tienes que mostrar, mostrar tu tutú. No te limites con nada, sino hazlo todo grande, hermoso.

Termínalo. Síguelo.

Natalia Hernández (solista):

Yo estudio Medicina, estoy en noveno semestre. El entrenamiento es muy duro. Todos los días tengo que estudiar, tengo que llegar al hospital a las 6 de la mañana, estar todo el día en rotación y, pues, trato de repartir mi tiempo y de ensayar por las noches. Pues yo trato de acostarme apenas llego y yo me levanto por ahí a las 2, 3 de la mañana dependiendo lo que tenga que hacer y, pues, el tiempo que disponga. Y los fines de semana trato de compensar.

De chiquita, mis papás me llevaban mucho a espectáculos de *ballet*, me llevaban a conciertos... Y, entonces, desde muy niña, como que desperté ese interés por la danza. Siempre hubo como una influencia; mi papá era músico y él siempre me... como que me influenció en esa parte y me apoyó siempre desde que era muy niña.

Cuando era más pequeña, uno realmente no... como que no le importa mucho ese entorno social cuando uno es más chiquito. Entonces, como que para mí no era difícil llegar un viernes a mi casa y descansar y, pues, no salir. Pero ya cuando uno crece, es un poco más complicado, hay muchas personas que están alrededor de uno que, pues, también quieren que uno esté ahí y muchas veces, pues, no es posible.

Uno, al principio, antes de salir, está nervioso, pero no sé, cuando uno entra, uno se tranquiliza y, a veces, a uno se le olvida que hay público o, a veces, uno trata como de..., no sé, como de bailar para ellos.

Mariana Correa (solista):

Al principio, me sentía muy nerviosa, me temblaba todo, como que no podía quedarme quieta en una sola posición, pero después ya le fui cogiendo confianza. Los primeros dos actos me sentí más confiada, pero el tercero no... no me sentía para nada. Todos los bailes me salieron mal. El dúo no lo pude coordinar con mi pareja y una alzada no salió bien. Pero lo que a mí me decían es como... pues, siempre la primera presentación, uno la debería tomar como enseñanza para la siguiente. Esos momentos son de muchos nervios, pero igual es como... felicidad de que ya va a empezar. Y cuando yo bailo, me siento como soñando. Es como salir de la vida cotidiana.

Profesora:

Sofía Luna, más para atrás. Sofía, más para atrás. Sofi, más para atrás. Pero llevo cuatro veces repitiendo lo mismo y el mismo error. ¿Qué está pasando? Vuelvan a la formación.

Mónica Pachecho (directora artística):

La formación en el *ballet* clásico definitivamente aporta una serie de elementos que posteriormente, en su vida, van a tener que enfrentar. Cuando uno escoge solistas, entender que hay gente que está por encima y que hay gente que tiene mejores cosas que las que yo tengo en este momento y que tengo que trabajar si un día quiero llegar allá, ya está formando el carácter. El trabajo en equipo; entender, cuando se trabajan coreografías en grupo, que lo que yo haga afecta a todo el grupo y que mi responsabilidad o irresponsabilidad va a hacer que el grupo esté bien o mal. Para otros, que se inician, como en el caso de las chiquitas, tal vez lo más emocionante para ellas es este punto de llegar al escenario y de descubrir toda esa magia que tiene un teatro, que los termina enamorando y es lo que hace que la mayoría permanezca por mucho tiempo.

Sonia Peñalosa (mamá de Sofía):

Sofi tiene una situación médica, pues, que es un poco delicada. Mas, sin embargo, ver que ella, realmente, frente a muchos dolores o frente a muchas situaciones que la afectan físicamente, ella siempre está como fuerte y dispuesta a no parar nunca su proceso de danza. Eso ha hecho que nosotros, como padres, siempre la estemos admirando tanto por su gran fortaleza espiritual que ella nos transmite de forma permanente.

Sofía Páez (solista):

Me he tronchado los pies varias veces y cuando hago clase de puntas, a veces me salen ampollas, se me revientan y me sale sangre, pero yo las desinfecto con alcohol y me pongo unas curas.

Sonia Peñalosa (mamá de Sofía):

Sin embargo, pues está a la espera de un proceso quirúrgico y donde, pues, esto llegue a ocurrir, realmente, pues, tendría que tener un receso, cosa que, pues a ella... como que no puede concebir.

Sofía Páez (solista):

No he querido dejar de bailar *ballet*. Me gustaría hacer *ballet* toda la vida y ser bailarina profesional.

Luisa Fernanda Alfonso (bailarina profesional):

No sé de dónde saqué la idea, pero le dije a mi mamá, a los cuatro años, que me metiera a *ballet*. Yo bailé hasta los catorce; después me salí. Me salí tres años, más o menos, y volví en septiembre del 2012. Suspendí porque me quedaba muy pesado con el colegio. Entonces, sufría mucho. Estaba cansada. Tener tantas responsabilidades... Como estaba entrando en la adolescencia, entonces, pues, todo me parecía horrible. Empecé a cogerle fastidio a las clases. No mejoraba ni nada porque se notaba que estaba muy desmotivada. Entonces, entonces sí, me salí. Con la rutina del *ballet*, cuando era más chiquita, era mi vida. Entonces, yo... digamos, yo casi no conocía a mi hermana. O sea, yo la amaba, y sabía quién era, pues, porque vivía en mi casa, pero yo nunca me relacionaba con ella. Entonces, prácticamente éramos extrañas y apenas me salí del *ballet*, nos volvimos muy amigas. Estamos muy unidas ahora. Pero yo creo que si yo no me hubiera dado ese espacio, aún no tendría la misma relación que tengo con ella. Pero... como que, poco a poco, volví a retomar el amor, empecé a ver cosas de *ballet*, cosas que antes yo decía: "Uy, no, menos mal, no estoy bailando", luego era: "¡No! ¿Por qué no estoy bailando? Me encanta el *ballet*, ¿cómo no puedo estar bailando?" Desperdicié tres años. Dudé mucho en volver. Dudé como... por más de seis meses en volver. Y saber que he perdido mi condición física, que de pronto mi cuerpo no recuerda tantas cosas... Entonces, pues, me daba pena, también.

Después de hacer dos semestres de teatro musical fui a la competencia, al American Ballet Competition, y me gané un puesto en el Studio Company del Colorado Ballet. Jamás me imaginé que pudiera ganarme algo así. Yo creo que haber parado tres años me hizo perder mucho la confianza que yo tenía antes en mí. Fue terrible, porque retomar es muy difícil. Yo soy la que más tiene que confiar en mí misma y en mi potencial, en lo que puedo dar... Porque yo veo que mejoro, pero digo: "No, yo puedo dar más que esto."

Yo me siento muy sola porque, a pesar de que yo volviera y encontrara a algunas de mis amigas, todas ya habían escogido sus carreras: Comunicación, Administración, Economía, Medicina... Entonces, ellas bailan, pero no es en lo que realmente están enfocadas. Para ellas es un *hobby*, en cambio, yo todo el día estoy pensando en eso y cuando estoy en ensayos, cuando estoy en clase, estoy en otro cuento totalmente diferente.

Mariana Mojica (solista):

Saber que las cosas que realmente son importantes se logran con esfuerzo. Entonces, si yo quiero que me vaya bien, tanto en el colegio como en el *ballet*, tengo que hacer un esfuerzo extra. Y en mi caso es ese esfuerzo extra de, a pesar de que esté cansada o de que no quiera levantarme, por ejemplo, a las tres de la mañana, que no muchos lo harían, pararme y prender el computador y ponerme a escribir, no sé, un ensayo. Yo creo que el *ballet* sí ha logrado cambiar ciertas cosas de mi personalidad porque, por ejemplo, en el colegio, a mí toda la vida me ha ido muy bien en todas las materias y me gano las becas y siempre tengo excelencia académica. En el *ballet* no es así. O sea, a mí me cuesta hacer muchas cosas porque no tengo las cualidades físicas que una bailarina, o sea, debería tener, idealmente. Entonces, especialmente es en cuanto al pie, que mi pie no es así, muy estético, porque no tengo tanto empeine. Después de todos estos años de trabajar, de venir a las clases sin falta, de dejar de hacer muchas cosas que, de pronto, los otros les gustaría estar haciendo a mi edad, como ir a fiestas, salir con los amigos... es en este año... se me dio la oportunidad de ser solista por primera vez y, para mí, esto es la muestra de que el esfuerzo sí se recompensa.

Mónica Pachecho (directora artística):

Eso que hoy están logrando a nivel técnico, a nivel artístico, actuarial, es simplemente un paso más, un escalón más hacia esa meta que cada cual se está proponiendo, algunos a nivel profesional, otros a nivel no profesional, pero sí formal, y ellos deben sacar provecho de eso porque no tenemos muchas oportunidades de ir al escenario en nuestro país. Así que hay cantidad de cosas a nivel del carácter que a ellos les van a aportar muchísimo a mediano y largo plazo, ya sea como bailarines o como seres humanos, en un medio laboral normal.

El fenómeno de *Ocho apellidos vascos*

Con un presupuesto de tres millones de euros, *Ocho apellidos vascos* ha recaudado ya más de cincuenta millones y ocupa la segunda posición en el *ranking* internacional de películas con mayor recaudación en el Estado, superada solo por *Avatar*, que recaudó setenta y siete millones de euros. También tiene récord de espectadores, casi nueve millones de personas han visto la película, un dieciocho por ciento de la población total del Estado.

Félix Linares:

Bueno, es difícil saber qué es lo que está pasando con *Ocho apellidos vascos* porque no lo explica ni los propios que han hecho la película, ni los productores ni nada. Y se ha producido un fenómeno muy curioso que es que gente que ya la había visto vuelve a verla, por segunda y por tercera vez. Bueno, ¿que no pillaron los chistes o qué pasa? La verdad es que es muy curioso porque algunas de esas personas no habían ido al cine en diez, quince años y de repente han ido al cine y quizá han descubierto esa especie de comunión con el resto de espectadores, eso que no se consigue en el salón de tu casa: reírte con un montón de gente, con cincuenta, setenta, cien personas más, que es muy sano y además, pues, muy cómplice, ¿no? Y que a uno le gusta. Quizá esas personas, después de ver *Ocho apellidos vascos*, muchas de ellas no volverán al cine, pero quizá haya un porcentaje, un diez o un veinte por ciento que vuelva otra vez al cine, aunque solo sea a ver comedias, pero bueno...

La película *Ocho apellidos vascos* está rodada casi íntegramente en Euskadi, entre Zumaia, Guetaria, Mondragón y la localidad navarra de Leizta. A todo este conjunto de escenarios le han llamado Argoitia, nombre ficticio del pueblo donde se desarrolla la película. En Sevilla solo se grabó durante tres días. Allí se aprovechó para filmar exteriores y algunos de los lugares más emblemáticos de la capital hispalense. El bum de la película ha sido tal que miles de personas han aprovechado las vacaciones de Semana Santa y los puentes para venir a Euskadi a descubrir los escenarios de la película.

— La siesta les encanta, son muy dicharacheros... se van... inventan según van hablando...

— Son un poco "fachillas", los toros, las cervecitas del bar...

— Eso de que se enamoren al día uno ya, que conocen a una chica y salen enamorados. Eso yo creo que sí, es muy del sur, muy de: "Ay, te quiero, mi alma", y no sé qué, sí sí...

— Yo voy mucho a Andalucía y me encanta ver la alegría que tienen, pero sí creo que son un poco pasotas.

Karra Elejalde:

Yo me cago en los tópicos totalmente. Yo, hace ocho meses, no tenía más que telarañas en el frigorífico y a mí ha habido compañeros catalanes muy generosos que me han dado: "Toma un kilo, Karra, ya me darás cuando tengas", ¿sabes? O sea, que he conocido gente generosa en Cataluña. He conocido gallegos que van. No es: no sabes si van o vienen... Van. He conocido vascos vegetarianos que no han comido un chuletón en su puta vida. Y he conocido sevillanos sin gracia. Entonces, ya está bien de chorradas, de... de: "¿Qué ha tenido que pasar para que abordemos...?" Aquí no abordamos ningún puto tema, son temas periféricos, que forman parte de los tópicos. Aquí nadie ha tenido que abordar el rollo del problema vasco. El humor ha sido siempre un vehículo maravilloso para subvertir.

Alberto López y Alfonso Sánchez:

— El Karra está como en desacuerdo: "Los tópicos tal, pues a mí hay catalanes que me han dejado dinero." Digo: "Vale, pero el catalán es agarrado y el andaluz es flojo y gracioso y el vasco es sieso". Y, luego, ocurren cosas como esta y ocurre que Andalucía levanta comunidades, como Cataluña, el País Vasco... o sea. Y luego ocurre que un catalán te deja dos mil pavos y no te los pide en la vida. Pero los tópicos es como el refranero español, o sea, si existen, es porque... o sea, si están, es porque existen. Y ocurren.

— ¡Exacto! No, no, pero esta es la clave. Yo creo... yo soy muy de refranes y yo siempre digo una cosa: si hay un refrán para algo es porque tiene razón.

Dani Rovira:

En Andalucía es verdad que cuando pillas a un soso o pillas a un sieso, es el más sieso de Europa. Eso es verdad, o sea, que... que todo lo que sea generalizar es equivocarse, pero ya te digo, siempre que estos tópicos sean utilizados para... con buena voluntad y sean de buen rollo, a mí me encanta porque es una diversidad muy guay en un país, ¿no? En el momento en que usas el tópico para hacer daño, ahí es cuando yo ya me planto y digo: "No, por aquí no paso." Ni como andaluz, ni como nada, ¿no?

Borja Cobeaga:

Desde luego, eso de vagos, no, no... Yo, por los que he conocido, no... no es muy así. Lo de gracioso tampoco, porque he conocido a muchos andaluces... andaluces sosos. Eh... lo que sí... veo es que son muy zalameros, eso es verdad. Con el lenguaje, no hace falta ni siquiera que sea para ligar, ¿no?

Pero, desde luego, sí que tienen un enrede verbal bastante aparente, muy contrario a lo nuestro, que somos mucho más secos en eso. Entonces, lo llenan todo de palabras y de gestos y están en un ritual de seducción permanente. El tópico con el que más estoy de acuerdo es el de comer. Aquí se come mucho, se come muy bien y se habla de comida mientras se come. Eso llama muchísimo la atención a la gente de fuera. O sea... o sea, estás comiendo algo y estás acordándote de lo que comiste ayer y pensando en lo que comerás mañana. Eso puede poner a la gente enferma pero aquí lo hacemos con toda naturalidad y es completamente cierto.

[Escena de la película]

CAMARERO: Pues hoy tenemos alubias, ensalada mixta, pimientos rellenos de changurro, croquetas de bacalao, revuelto de hongos, chipirones en su tinta, cogote de merluza y chuletón de buey.

RAFA (Dani Rovira): Yo, los chipirones.

CAMARERO: No es para elegir, eso es lo que viene con el menú.

Félix Linares:

Yo creo que las comedias siempre han tenido un gran enganche entre la población, sobre todo en tiempos de crisis. Dicen que en tiempos de crisis funcionan dos tipos de películas, las de miedo y las de humor. Las de miedo porque la gente ya sufre bastante miedo en la vida normal y le agrada ver un monstruo allí que al cabo de hora y media deja de existir. Y las de humor, obviamente, para desengrasar tanta angustia como las crisis crean y nosotros llevamos ya una crisis muy larga, así que, en ese sentido, es bastante normal que sea una comedia la que justamente haga estos taquillazos, ¿no? Porque la gente necesita reírse y eso es algo que te dicen todos los espectadores que han salido de ver la película: "Ay, qué bien, porque hacía tiempo que no me reía tan a gusto", ¿no? Y... bueno, yo creo que es terapéutica esta película, que ha hecho mucho bien a los espectadores. Y en ese sentido, aunque no sea una película perfecta ni sea una obra de arte ni nada por el estilo, es una película benefactora de la población.

¿Trabajamos demasiadas horas?

MUJER 1: Hola.

MUJER 1: Soy Raquel.

HOMBRE 1: Me llamo Darío.

HOMBRE 2: ¿A qué te dedicas? Soy profesor de educación física.

HOMBRE 3: Yo soy ejecutivo de una multinacional dedicada a las comunicaciones y al *marketing*.

MUJER 2: He sido profesora de matemáticas.

HOMBRE 1: Uf, pues bastantes, la verdad.

HOMBRE 2: Unas veinte horas a la semana.

HOMBRE 2: Qué suerte...

HOMBRE 3: No tengo horario.

HOMBRE 3: "Como yo". Vaya, pues... lo lamento.

MUJER 3: ¿Tú también trabajas mucho?

HOMBRE 2: Buf

HOMBRE 4: Vamos, que... vas hasta agobiado, ¿no?

HOMBRE 5: Ya. Pues qué putada.

HOMBRE 3: Quizá yo no tengo esa sensación porque hay momentos en los que estoy libre. Pero vamos, que entiendo tu situación bastante bien.

MUJER 5: ¿Y las vacaciones? ¿Tienes...?

MUJER 5: ¿En vacaciones también? Eh...

HOMBRE 2: ¡Por Dios! ¡Qué estrés! Eso tiene que ser agobiante no, lo siguiente.

MUJER 2: ¿Tienes tiempo para tu familia?

HOMBRE 6: ¿En la empresa tú no puedes decir que tú tienes derecho a tu jornada de descanso después de tu jornada de trabajo?

MUJER 1: ¿Alguna vez has planteado decir que no hacías esas horas extra?

HOMBRE 6: ¿Qué toca? Explícame qué pasa si no lo haces.

MUJER 2: Buf...

HOMBRE 2: Por mucho que te guste tu profesión, no compensa.

MUJER 2: Yo creo que merece la pena buscar otra cosa.

HOMBRE 3: Quieres cambiar las cosas pero no rompes con tus jefes. Tú no puedes. Me imagino por qué.

MUJER 2: Recopilando: trabajas mucho, trabajas fines de semana, trabajas en vacaciones, la familia te tiene que ayudar...

HOMBRE 3: Es una situación muy difícil, la tuya.

HOMBRE 4: Es un empresario que...

MUJER 2: ¿Eres un cargo intermedio de una empresa?

HOMBRE 1: Yo me imagino que trabajará en algún tipo de oficina...

MUJER 4: Sabe que la situación es así.

HOMBRE 5: No sabe decir que no por indecisión a perder el puesto de trabajo.

MUJER 4: O bien no puede cambiarlo, o bien es incapaz, o no tiene las herramientas para hacerlo.

MUJER 7: Pues, como no seas médico o científico...

MUJER 7: Una mujer.

HOMBRE 1: Es una chica.

HOMBRE 5: No puede ser.

HOMBRE 3: ¡Hostias!

NIÑA: Hola.

HOMBRE 2: Yo soy profesor.

España vista desde fuera

JULIA: Cuando decimos “Marca España” ¿ustedes dirían que lo hacemos para bien o lo hacemos para mal? Yo creo que ambas cosas han ocurrido y ocurren. Cuando gana Rafa Nadal hablamos de Marca España, claro. Pero cuando gestionamos mal algún asunto o cuando aflora un caso de corrupción, también hay quien dice “Marca España”. Así que vamos a preguntarle al Comisionado de la Marca España, a Carlos Espinosa de los Monteros. Don Carlos, buenas tardes...

CARLOS: Hola. Buenas tardes, Julia.

JULIA: ...[viene de “vamos a preguntarle”] si los españoles somos, a veces, los principales detractores de la Marca España.

CARLOS: Pues, desgraciadamente, somos muy autoexigentes, muy duros con nuestro país. Nos flagelamos con lo que sale mal; le damos mucho eco y... y pocas veces, salvo cuando estamos fuera, presumimos de todo lo bueno que tiene este país.

JULIA: Tengo aquí algunos datos curiosos. Estadísticamente, la imagen de España es valorada entre buena y muy buena en casi toda Europa, en América, en Oriente Medio... más débilmente en África y en una parte de Asia; y es negativa, eso de Marca España, fíjense, en Argentina, Venezuela y la propia España, y nosotros mismos, ¿no? Hay todo un... en fin... todas unas conclusiones que extraer de eso.

CARLOS: Sí, sí. Sorprendentemente, eso es una realidad. España es un país que cae bien, los españoles caemos bien... Entonces, en sitios donde no nos conocen mucho también tenemos una buena imagen..., pero luego nosotros nos valoramos poco. Tenemos una sensación de que todo lo de fuera es mejor y eso, pues, afecta a una consideración negativa, que solo tenemos ahora y por razones comprensibles, de un par de países, Venezuela y Argentina. Y sí... hay... hay que buscar razones, hay que buscar razones sociológicas, pero están en la historia de España, están en el XVIII, están en el XIX... Eh... Joaquín Costa se refirió a ello, Ortega y Gasset, Unamuno... Es algo consustancial al español.

JULIA: O sea, no hay que ir a buscar las razones en la crisis económica de hoy y ahora.

CARLOS: No, hombre, la crisis lo agrava. La crisis, lógicamente...

JULIA: Claro, pero que la historia, desde...

CARLOS: La historia está. Es decir...

JULIA: Sí, es verdad.

CARLOS: Hay, hay una... hay una frase que se atribuye a Bismark, que le preguntaron a qué país admiraba, aparte de Prusia, y dijo..., después de pensarlo un poco, dijo: “A España”. Dijeron: ¿Cómo a España? Dijo: “Pues sí, porque los españoles llevan 400 años queriéndose cargar España y no lo han conseguido”. “España es admirable”.

JULIA: Pues habrá que añadir...

CARLOS: ...algunos años más. [Risas]

JULIA: ...algunos años más, ¿verdad? O sea, que seguimos en ello... Ehm... ¿Y cómo se puede conseguir que los ciudadanos de este país se comprometan en positivo con la promoción de... de España?

CARLOS: Pues, yo creo que... arrancando de la información. Los españoles tienen que saber más sobre su propio país. Una cosa que hemos hecho mal en los últimos años es reducir las horas de estudio dedicadas al conocimiento de la geografía, la historia, la cultura, el arte de nuestro país. Entre los 6 y los 18 años, por ejemplo, pues se dedican entre 400 y 500 horas de España a esas materias, en España. En Francia, en Italia, en Alemania... están entre 1000 y 1200. Tendríamos que dedicar algo más de atención a que conociéramos nuestro país. Y luego, España es un país que se ha transformado muy deprisa y que muchas de las cosas la gente desconoce... desconoce que tenemos, pues la organización nacional de trasplantes que es un ejemplo como... o la propia ONCE, que es el mayor... la mayor organización para el tratamiento de los invidentes. O que tenemos... estamos haciendo, las empresas españolas, seis de las mayores obras del mundo. Nos enteramos del Canal de Panamá porque hay un lío en un momento determinado. Pero todos esos activos, todos esos atributos que... que tiene España, pues no son suficientemente conocidos y ahí tenemos un trabajo que hacer de divulgación muy importante

JULIA: A lo mejor es cierto que no... no manejamos suficiente información y conocimiento sobre geografía e historia y demás características de nuestro país, o a lo mejor también se añade o se suma a eso que lo que sabemos, por ejemplo, de la esfera pública, la corrupción,

ha hecho muchísimo daño. La gente está muy enfadada y tiene muchas razones, muy poderosas, para estarlo.

CARLOS: Sin duda, sin duda. Pero no debemos de confundir lo que es el tema político del momento o de la época, o lo que sea, con lo que es el país. El país no es eso, es decir, eso es algo que está ahí, por encima, pero el país son sus gentes, son sus ríos, son sus castillos, son sus fábricas, son sus arquitectos, sus médicos... Eso, eso es realmente lo que es el país y de lo que tenemos que estar orgullosos.

JULIA: ¿Los valores de España siguen basándose en alguna diferencia, respecto a los otros países del entorno?

CARLOS: Bueno, en el proceso de globalización todos nos vamos pareciendo más y tenemos... pero aquí hay un valor muy muy poderoso que es la calidad de vida. La calidad de vida, tal como se entiende, que arranca del clima que nos ha sido dado, arranca de la manera de

vivir, de disfrutar, de alargar los días, de... de disfrutar con lo que hacemos; eso sigue siendo una característica muy española y que valoran mucho los que nos visitan.

JULIA: Y, ¿cómo cree usted que se crearía eso que usted llama el sentimiento de orgullo de lo español? Usted apela a eso. Eso, ¿cómo se construye?

CARLOS: Bueno, pues..., primero, como digo, con más información; segundo, con más ejemplo de... de los que lideran, de los que dirigen un país, que ellos tienen que ser los primeros en... en hacer público todo esto y en... con su ejemplo, pues... servir al...

JULIA: Ejemplo y ejemplaridad, ¿no?

CARLOS: ...de referencia, sirve de referencia para los demás y tenemos que mejorar mucho en ese aspecto de la seriedad de país, ¿no?

Recuerdos de una fiesta familiar

JOSEFINA: Che y... Ceci, ¿hablaste con la vieja últimamente?

CECI: ¿Con mami?

JOSEFINA: Sí.

CECI: No.

JOSEFINA: Es *Rosh Hashaná*, el viernes.

CECI: Uy... me había reolidado...

JOSEFINA: Uy, no. Bueno, fácil: nosotras tenemos que llevar bebida.

CECI: Ok. ¿Cuántos seremos?

JOSEFINA: Los de siempre, no sé. 18, 20... qué sé yo.

CECI: Ok.

JOSEFINA: Lo que sí, este año, la tía Pupe dijo que lo hagamos en su casa. Porque el año pasado, en casa de la abuela, después le queda la casa hecha un quilombo, y limpiar todo...

CECI: Pero el año pasado ya lo hicimos en lo de la tía Pupe, ¿no te acordás?

JOSEFINA: ¿El año pasado lo hicimos en la casa de la tía?

CECI: Sí, sí. No lo hicimos en lo de la abuela. Sí, ¿no te acordás que terminamos todos bailando en el patio, con la radio? ¿Te acordás?

JOSEFINA: ¡Ay, sí! ¡Buenísimo! ¡Qué divertido, todos bailando!

CECI: Y de repente aparecieron los fuegos artificiales a las 12 h.

JOSEFINA: ¿Fuegos artificiales?

CECI: Ay, no, me estoy confundiendo.

JOSEFINA: Sí, me parece que te estás confundiendo con fin de año... *Rosh Hashaná*, no.

CECI: Ay, sí. No, mezclé.

JOSEFINA: No, no, pero sí que me acuerdo... me acuerdo todos bailando ahí en el patio.

CECI: Sí, y que Javi se cayó a la pileta.

JOSEFINA: Ay, sí, es verdad... No, no, pará. No era Javi.

CECI: Sí, era Javi.

JOSEFINA: No, no era Javi el que se cayó. El que se cayó fue el novio ese que tenía la prima. ¿Te acordás que se había...?

CECI: Ay, ¿cómo se llamaba?

JOSEFINA: No sé. Uno rubio, resimpático.

CECI: Ah, uno de rulitos.

JOSEFINA: Sí. Ese se cayó.

CECI: Ay, sí, tenés razón.

JOSEFINA: Ay, pobre, ¿Y qué pasó con ese? Desapareció.

CECI: No sé... ni idea. ¡Qué divertido!

JOSEFINA: Sí. Sí, sí.

CECI: Bueno, lo que no estuvo bueno fue la comida. ¿Te acordás que se le quemó el *gefilte fish* a la abuela?

JOSEFINA: Ay, pobre. Y encima que le sale superbueno.

CECI: Sí, siempre le sale rebien y esta vez estaba remal.

JOSEFINA: Ay, pobre la abuela, que se quejaba y decía que ella no había podido cocinar bien porque esa no era su cocina y que no es lo mismo cocinar en la cocina de otro. Pero, bueno, la verdad que la cocina de la tía Pupe está buenísima.

CECI: Sí, no, la verdad que no se puede quejar, la abuela.

JOSEFINA: No. Ay, hablando de comida, ¿te acordás lo de Liz?

CECI: ¿Qué pasó?

JOSEFINA: Que llegó tarde y que dijo que se le había caído el *farfalaj* en el colectivo y que se había tenido que ir a su casa de vuelta a cocinar.

CECI: Cierto. Siempre poniendo excusas ridículas.

JOSEFINA: Y no atendía el celular y decía que se le había quedado sin batería.

CECI: Es verdad, y la vieja casi llama a la policía.

JOSEFINA: Ay, qué exagerada que es la vieja siempre. Llamando a la policía, por favor.

CECI: Sí, total.

JOSEFINA: Bueno, estuvo... Igual estuvo redivertido.

CECI: Sí.

JOSEFINA: Y a ver, bueno, este año cómo sale.

CECI: Cómo saldrá, ¿no?

JOSEFINA: Sí. ¿Qué año es este?

CECI: ¿5776?

JOSEFINA: Ay, ¡qué memoria!

CECI: Sí, creo que sí.

JOSEFINA: Ah, claro, sí, es verdad. Ahora que me acuerdo, el año pasado fue capicúa. Sí, sí.

CECI: Claro.

JOSEFINA: Bueno, hay que preguntarle a la abuela.

CECI: Sí.

La escuela del silencio

Uno, dos, tres.

Ya, muy bien. A ver, mamita.

Uno, dos, tres.

Uno, dos, tres.

En el Perú, las mujeres lideran tres escalofriantes estadísticas: el 76% de las personas analfabetas son mujeres, los ingresos económicos de las mujeres son 35% inferiores a los de los hombres y el 87% de las víctimas de violencia familiar y sexual son mujeres.

Gran parte de los factores que desencadenan esta aplastante realidad se desarrolla durante la etapa escolar. Aquí, las niñas conviven con una serie de problemas que determinan en muchos casos su futuro. Condiciones desiguales por ser niñas, sobrecargas domésticas y laborales y violencia.

La desigualdad de género en educación persiste. Se mantiene en términos de brechas de oportunidad, como de formas de discriminación. Las desventajas que ocasiona esto en las niñas se acumula durante su vida y se proyecta a su edad adulta en niveles mayores de desigualdad.

Las desigualdades de género se reproducen en la cultura escolar y en la vivencia cotidiana de niñas y niños. En la distribución de tareas y responsabilidades, en el uso del espacio escolar y el juego, en las imágenes y mensajes de textos y materiales, así como en las formas de participación.

—Los roles y las funciones en estas comunidades como que ya están establecidas y a las mujercitas les estamos ordenando solamente para la cocina, para el barrido... para que barran el salón, ¿no?

En las escuelas de Ayacucho las desigualdades de género se dan, también, en la organización de las labores dentro del aula. Aquí, las niñas Marleni y Yoryini se encargan de la repartición del desayuno y Juan se ocupa de la lectura. Es decir, las labores domésticas son ejecutadas por mujeres y las actividades intelectuales son ejercidas por hombres.

Otro de los factores relevantes para determinar condiciones de igualdad de género es la distribución y el uso de los espacios. En estas escuelas es común que los niños ocupen el centro del salón de clases y que las niñas permanezcan relegadas a la periferia. Allí, muchas veces pasan desapercibidas, ocultas tras sus vestidos, evitando participar durante las clases.

A la hora del recreo, son los niños quienes toman este espacio y juegan desarrollando grandes desplazamientos. Las niñas, por su parte, caminan agrupadas, se trasladan por los márgenes o, en muchos casos, solamente observan a los niños jugar.

Los textos escolares, en muchos casos, contribuyen a invisibilizar a las mujeres y a reforzar las desigualdades de género. Prueba de ello es la ostensible mayoría de ilustraciones o imágenes de actividades y acciones realizadas por personajes masculinos. Aquí, el mensaje es claro: los hombres hacen la historia.

La apuesta por construir relaciones de igualdad entre hombres y mujeres significa asumir la perspectiva de género. Esto conlleva a posicionar y empoderar a las niñas y mujeres en los diversos espacios de vida y socialización. La discriminación de género no se va a extinguir por sí sola. Requiere ser atendida con criterios de afirmación positiva.

En Ayacucho, como en muchas localidades de la sierra del Perú, la timidez de las niñas hace que se escondan y que no participen en actividades grupales. Este comportamiento tiene consecuencias en el aprendizaje escolar.

—Es un poquito complicado para las niñas aprender una segunda lengua porque nuestras niñas de las zonas rurales son quechua-hablantes. Entonces, hacía una comparación entre los varoncitos y las mujercitas. ¿Qué sucede? Los varones son más sueltos, son más ávidos, ¿no? y entonces, cuando ellos hablan el castellano, si se equivocan, entre ellos pasa por alto, pero si una niña se equivoca, todos se burlan. Los varoncitos mismos están como que les hacen las bromas, las burlas... y se ríen, entonces... cosa que las niñas se cohiben. Entonces eso hace de que las niñas no aprendan el castellano o no expresen... no se expresen correctamente en el castellano, no con cierta fluidez.

En Ayacucho, a más de 3800 metros sobre el nivel del mar, vive María, una niña de 16 años. Desde que acabó la primaria, hace casi un año, María se dedica a tejer y a pastorear vacas y ovejas. Las esperanzas de llegar a ser profesora se han desvanecido. Hoy, mientras pastorea y cuida a los animales, María teje estas maravillosas chalinas y borda algunas de las palabras en castellano que aprendió en la escuela primaria.

México contra el smog

Es la hora pico en Ciudad de México. Para los habitantes de la capital mexicana, este caos es lo habitual. Unos ocho millones de vehículos abarrotan cada día la ciudad. En el aire se concentran partículas en suspensión que generan una nube de smog.

—Se siente un poco contaminada. Bueno, no se siente, también se ve, porque... bueno, lo ves en el aire. A veces lo ves y dices: "Uy está muy nublado el día"; pero a la vez dices: "Pues es que también es por la contaminación".

—Te enfermas muy seguido de las vías respiratorias. Entonces, eso te está indicando que la calidad del aire no es muy buena.

Los principales causantes de esta contaminación atmosférica son los vehículos viejos: autos, autobuses y camiones. El Gobierno de México quiere retirarlos por completo de la circulación, como este autobús. El Estado ofrece una compensación económica a todo aquel que sustituya su vehículo viejo por otro más ecológico. Funcionarios de la Secretaría de Transporte y Medioambiente han venido hoy al desguace. Los asesora la Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional. Unos cuarenta mil camiones han sido ya convertidos en chatarra.

—Por cada camión que se retira de la circulación, se emiten veinte toneladas menos al año de gas de efecto invernadero. Eso contribuye a una mejora notable de la calidad del aire en México.

Pero aún más contribuye el transporte de emisiones cero, las ecobicis. Por muy poco dinero, todo aquel que se registre puede moverse en bici por la ciudad, pero, ¿ha mejorado la calidad del aire?

En la Secretaría de Medioambiente controlan las veintinueve estaciones de medición de la ciudad. Allí miden el nivel de sustancias nocivas —como el cadmio, asociado al cáncer—; calculan los valores medios y los cuelgan en la red. Aunque sigue habiendo contaminación, hay algunos avances.

—Si lo ponemos en el contexto histórico, antes el 100 % de los días del año eran días con una muy mala calidad del aire. De hecho, la Ciudad de México era una de las ciudades más contaminadas del mundo. Sin embargo, a partir de veinticinco años de gestión ambiental, los niveles de contaminación han venido disminuyendo significativamente. Y la buena noticia es que también las tendencias indican que los contaminantes continúan disminuyendo; eso a pesar de que la ciudad continúa creciendo.

Esta podría ser otra solución al problema del aire.

Jerónimo Reyes, biólogo de la Universidad Autónoma de México, ha plantado un jardín de 800 m² en la azotea de una escuela privada en pleno centro de la ciudad. Una idea que en los últimos dos años se ha extendido rápidamente en la capital mexicana.

—La Ciudad de México está sobrepoblada, no hay donde construir o poner áreas verdes y lo que se requiere en una ciudad es tener áreas verdes. ¿Por qué razón? Pues las plantas producen oxígeno, las plantas captan dióxido de carbono.

En verano este manto vegetal aísla el edificio del calor y en invierno, del frío, por lo que no es necesario usar tanta calefacción. Casi todas las plantas son suculentas, es decir, que acumulan gran cantidad de agua y resisten largos periodos de sequía. El jardín apenas necesita cuidado.

En el tejado de la universidad el biólogo ha creado una especie de laboratorio. Quiere averiguar, junto con sus alumnos, qué plantas son las más adecuadas para las azoteas. Lo más importante para él es que sean exclusivamente especies autóctonas. Pero esto, que parece lo lógico, es complicado.

—En la Ciudad de México, el 80 % de las plantas que están cultivadas en los jardines, tanto de casas particulares como públicos, son exóticas, no son plantas de México, siendo un país megadiverso. El país se jacta de estar en cuarto o quinto lugar, a nivel mundial, de biodiversidad, pero no utiliza su biodiversidad. Y el mensaje que está en esta azotea es justamente todo al revés: que use su biodiversidad, que valore su biodiversidad.

Estos jardines urbanos fueron idea de esta mujer, la secretaria de Medioambiente quiere aún más espacios verdes en la ciudad. Y no solo para eliminar la niebla tóxica, sino porque suponen una mayor calidad de vida para sus habitantes.

—Difícilmente entre semana puedes ir a un parque o puedes tener un momento de relajación en un espacio verde natural y el tener estos techos verdes en los centros de trabajo, le permite a la gente poder, justamente, tener esta... este intercambio, este momento con un espacio verde natural que es fundamental ¿no? para reducir los niveles de estrés, para el bienestar.

Casi 22 000 m² suman las superficies financiadas por el Gobierno mexicano. Jardines ubicados en los tejados de instituciones públicas, escuelas y hospitales. Insectos y aves encuentran en ellos el alimento y espacio natural que les falta. En esta azotea hay ya noventa especies y pronto pueden ser más.

Raval, la alegría del barrio

El Raval, por mucho que digan las instituciones, hay que reconocer que, todavía hoy en día, tiene mala prensa. Tiene mala prensa yo creo que es por desconocimiento. El Raval es un barrio muy vivo. El Raval es un barrio activo. El Raval es un barrio de trabajadores. Tú sales por el Raval, encuentras gente de otras comunidades, encuentras asociaciones culturales, encuentras que la gente está realmente implicada, desde los vecinos a gente que tiene un local. Y, de verdad, para ver un barrio que palpita, yo creo que realmente el Raval es el corazón de la ciudad de Barcelona.

Yo creo que es un barrio muy rico, con diferentes culturas, diferentes colores, músicas, comida... Yo lo veo como el más diferente de toda Barcelona, ¿no? Es un barrio vivo. Yo diría... la palabra sería vivo, ¿no?

Pedro Reyes

Un barrio de... que siempre... de tradición de gitanos, de gitanos catalanes. Mis abuelos ya... mis tatarabuelos ya eran “catalans”, ¿no? Siempre ha sido de una tradición rumbera y estamos en ello todavía, cantando rumba, ¿eh?

La rumba, en nosotros, está dentro de nuestra sangre. En nosotros está... Nosotros cuando andamos, andamos por rumba; cuando comemos, comemos por rumba; cuando lloramos, lloramos por rumba; cuando nos reímos, reímos por rumba. Está en nosotros, dentro de nosotros. Entonces, cuando subimos al escenario, esto aparece. Este... esta chispa aparece en el escenario y, entonces, es el sentimiento de todo un pueblo, del pueblo gitano catalán.

Ricardo Tarragona

Había muchas culturas y muchas maneras de pensares diferentes y, sin embargo, pues, a través de la música se... se desarrolla todo el mundo y todo el mundo entiende, pues, su música y ves otras músicas del mundo, ¿no?

Y es muy bonito eso para... para el barrio. Para que nos podamos entender entre todos y comprendernos entre todos.

Sam Mosquetón

Gitano es lo que soy yo y entonces, pues, después me gusta más, pues la música, me gusta... porque es... ha nacido en mí y... y después, pues ya soy de Cataluña, soy catalán.

Pedro Reyes

El Raval, te diría que es como parte de mí, de mi familia, porque yo he nacido en el Raval y mis abuelos, mis tatarabuelos pues ya vivían allí y yo... aquellas calles es como... es parte de mí. Es mi vida.

Enrique Romero

Yo creo que la música es, digamos, uno de los nexos más importantes, junto con la comida, para la gente que emigra, ¿no?, porque... claro, tú sabes que cuando emigras se produce un desarraigo, ¿no?, un desarraigo jodido y... y la única forma de aferrarte es a tus amigos, que sean paisanos tuyos, a la comida de tu país, ¿no?, que te recuerda a tu mamá y a tu abuelita y la música de tu país, para estar, digamos, para tener un rato de esparcimiento para, para... para alegrarte un poco la vida... Pero tienes que estar abierto a otras... a otras músicas, a otras culturas. Como lo dijo un argentino famoso, Jorge Luis Borges, decía que “Felizmente no nos debemos a una sola tradición, podemos aspirar a todas.”

Are yoy App?

Capítulo 3: ¿Entre vivirlo y contarlo? Contarlo.

SAMUEL: ¿Sabes eso que sientes cuando le gustas a una chica? Las miradas, los gestos, las vibraciones... aaaah.

CARLA: Menudo friki. Es que no sé cómo lo hago pero siempre atraigo a... a los raritos, a los simples. Pff.

DÉBORAH: Es tan simple como que si no te comentan, no existes. Si no estás en Facebook, no eres nadie. ¿De qué sirve hacer algo si nadie se entera?

ÁLEX: De lo que no se da cuenta mi ex es que le ha venido bien que la dejara, ¿sabes? Que la he hecho un favor. Para que tenga tiempo para ella y pueda hacer sus cosas.

DÉBORAH (al teléfono): ¿Sí? No, mañana no puedo, tendría que ser el martes. Sí. No, mira, es que no doy exclusivas, lo siento. ¿Con Belén Esteban? ¿Cuánto?

ÁLEX: Sí..., la discoteca no va muy bien. Salió una crítica en internet de estas de gente que opina en blogs y movidas de estas y con la peña ya se sabe... unos se dejan influir por otros.

DÉBORAH: Hago que la gente vaya o deje de ir a los sitios. Influjo. Soy como el crítico de *Ratatouille*, pero *online*.

ÁLEX: Y a mí me gusta la gente independiente, madura, con las cosas claras. Algo parecido a mí. Firme en sus creencias, ¿sabes?

DÉBORAH: Estoy haciendo una labor social. ¿Quién sería Pamela Anderson si nadie hubiera criticado su pecho?

SAMUEL: ¿Edad? Es un poco más joven que yo.

CARLA: Es de los que escriben en papel.

SAMUEL: Pero... pero la edad no importa, importa la química.

CARLA: ¡En papel! ¡A mano!

SAMUEL: Es hiperactiva, no para. Le gusta la fotografía. Es sociable, abierta...

SAMUEL: ¿A quién escribes?

CARLA: A una amiga. La ha dejado el novio y me lo está contando.

SAMUEL: ¿La ha dejado su novio? Probrecita, ¿no? ¿Y por

qué no la llamas? Llámala, mejor, porque es mucho más cercano escuchar una voz amiga. Es... Mira, con los mensajes se pierde mucho: se pierde el tono, se pierde la intención, se pierde el subtexto...

CARLA: ¿Sub-qué? ¿Qué dices?

SAMUEL: Subtexto.

CARLA: Bueno, da igual, para eso están los emoticonos.

SAMUEL: ¿Los qué?

CARLA: Los emoticonos; esas cosas redondas, amarillas, que se ríen, lloran y se enfadan.

SAMUEL: Yo... Yo no sé lo que es eso porque no tengo tele, así que...

(risas)

SAMUEL: ¿Qué?

CARLA: Nada, un amigo, que está zumbado, que pone unas cosas en el grupo que te meas de la risa.

SAMUEL: ¿El grupo?

CARLA: Eh... de WhatsApp.

SAMUEL: Pero, vamos a ver, ¿tú no estabas hablando con una amiga?

CARLA: Sí, también.

SAMUEL: ¿Con los dos?

CARLA: Que Wikipedia no existía, me dice.

SAMUEL: Me acuerdo de que los tomos ocupaban media estantería. Planeta, creo que se llamaba. La teníamos todos. La mítica enciclopedia.

CARLA: ¿Y cómo hacía los trabajos del “insti”?

SAMUEL: Pues buscabas las fotos que necesitabas en revistas y, luego, las recortabas y las pegabas con Super Glue.

CARLA: Que no tiene WhatsApp.

SAMUEL: Antes, si querías quedar con una chica, pues la llamabas al fijo, y ya está. Te lo podía coger su padre, sí, pero es que ahí estaba el riesgo y, sin riesgo, no hay

gloria.

CARLA: ¡Y Tuenti! ¡Que no tiene Tuenti! ¡Es un marciano!

SAMUEL: Oye, que sepas, eh, que es de mala educación estar con el móvil y no hacer caso a la persona con la que estás.

CARLA: Dios, ¡qué fuerte!

SAMUEL: ¡Oye! ¡Oyeee! Que lo decía de buen rollo... Joder.

DÉBORAH: ¿Entre vivirlo y contarlo? Contarlo.

ÁLEX: Puede que yo la cagase, vale. Pero lo que cuenta, eh, lo que cuenta es que ella ha pasado de mí. Le escribí y ni caso. Y lo ha leído, porque luego se volvió a conectar.

Presentadora TV: Aquí estamos en Terra Televisión con Déborah Mensa, autora del blog de tendencias de éxito “Palabra de Déborah”. Hola, Déborah.

DÉBORAH: Hola.

PRESENTADORA TV: Cuéntanos, ¿cómo surge la idea del blog?

DÉBORAH: Pues, mira, yo digo siempre que es cosa del karma. Digamos que se me juntaron algunas cosas malas y el resultado fue... una cosa buena.

PRESENTADORA TV: ¿Pero qué te pasó? ¿Qué te llevó a hacer el blog?

DÉBORAH: Pues me dejó mi chico y perdí mi trabajo y, entonces, decidí dedicarme a mí misma.

ÁLEX: Nada, algo cordial, lo primero que se me ocurrió: “¿Qué tal? Me apetece verte.” Bien, ¿no? Educado, majete.

DÉBORAH: ¿Álex? Ah, mi ex. Sinceramente, espero que le vaya bien. No le guardo rencor, eh.

CARLA: ¡El Álex! ¡El *fucker* del barrio!

ÁLEX: ¡Buah! ¡No veas qué cagada! Estaba escribiendo a Déborah y sin querer le mandé su wasap a una tal Carla “Piscina”.

CARLA: Le di mi número en verano pero pasó de mí, y el otro día me llega un wasap suyo, que quiere quedar...

ÁLEX: Pero es que no sé quién es, tronco. Tengo un montón de pibas en mi agenda, y... y no es por tirarme el rollo, pero es que no sé ni quiénes son. Pero esta, ¡buah!, esta es que me acosa.

CARLA: Ahora no contesta; se está haciendo el duro.

ÁLEX: Primera pista: “wapo” escrito con uve doble. Segunda pista: “ola” sin hache. Para luego que digan que la hache no sirve para nada. Esta no tiene ni dieciocho.

CARLA: ¿A que me lo tiro? ¿Cuánto te va?

ÁLEX: El mundo está cambiando, tronco. Se supone que las pibas, hay cosas que no, que... o sea, que... que nunca... Tronco, que se cortaran un poco que es que para eso son pibas.

CARLA: Va de malote, pero para chungu, yo. El otro día va y me pone: (Álex lee) “Mejor otro finde. Me pillas en Formigal esquiando con unos colegas”. ¡Ja! Yo tengo el Snow Go y no había ni nevado.

ÁLEX: Que si hay nieve, que si no... Pff, ¡qué pava, tronco! Parecía el puto hombre del tiempo. Le mandé una foto de las pistas y a correr, macho.

CARLA: Y va y me manda una foto del Instagram ¡con la geolocalización activada! “Enviada desde Vallecas, Madrid” ponía. Qué bobo.

DÉBORAH: Estoy posicionada en Google.

CARLA: Tiene mazo de *flow*. Y se hace de rogar. Uf, eso me pone a mil.

ÁLEX: Yo me voy del país.

Samuel: Bueno, nos lo estamos tomando con calma, pero... pero a ella le gusta mi estilo *old school*. *Vintage*. La esencia de mi ser.

¿Están de moda los *influencers*?

Hoy nos hacemos tres preguntas: ¿Qué es un *influencer*? ¿Es realmente algo nuevo o es un concepto que hemos creado sobre algo que ya existía? Y, por último, ¿qué opinan las marcas? ¿Utilizan este *marketing* de influencias?

1. ¿Qué es un *influencer*?

—Personas pues que, digamos, influyen, y yo creo que esto se entiende perfectamente como *influencer*, en lo que hacemos en nuestro negocio.

—Fundamentalmente, una persona que tiene credibilidad, que tiene... eh... que tiene una motivación, una causa que le interesa, que quiere hacer algo al respecto y que tiene capacidad de influencia sobre un grupo de gente más grande.

—Muchas veces se mira a los *influencers* solo como las personas que tienen miles o millones de seguidores en redes sociales, cuando no es así. Eso puede ser la macroinfluencia, pero ¿y la microinfluencia? Es decir, todos los usuarios, desde que estamos en redes sociales, somos influyentes y tenemos numerosos casos, en España y en otros países, donde vemos que una persona con pocos seguidores ha lanzado un mensaje y ha llegado a millones de personas y se ha convertido en influyente, ¿no?, por lo que la influencia está en todos.

—A mí no me gusta la palabra *influencer*. Un poco la cosa que venía a compartir por aquí... La connotación, un poco, de la palabra “influenciable” siempre me ha resultado negativa, ¿no? Parece que hay ahí una asimetría entre gente que es capaz de trasladar su opinión y meterla en la cabeza de otra persona. Yo creo que, al final, hay... hay gente con criterio, con argumentos, con autoridad, con conocimiento y que, conforme lo demuestran, al final, para otras personas, pues, son su... su criterio; no su opinión inopinada, sino su criterio tenido en cuenta.

2. ¿Es un concepto nuevo?

—El del bar del mercado era ya un *influencer*, lo que pasa que no tenía ni Twitter ni Facebook, que ahora están allí, o en YouTube, que hay muchos ahora nuevos, y... pero bueno, que es una cosa de... antiguo, lo que pasa es que ahora es el bum. Ahora lo que más se lleva es tener *influencers* en tu estrategia de comunicación.

—No, yo creo que lo que hay es mayor capacidad para llegar a más gente y para que haya más *influencers*.

—Han existido siempre, eh... desde toda la vida, ¿no? Los que están siempre prescribiendo, digamos, promoviendo

una idea, un producto o un servicio. Lo que vemos ahora es simplemente, o no tan simplemente porque tiene su... tiene su importancia. Lo que estamos viendo es una capacidad de llegar, de democratizar, si quieres, mucho más la realidad y la figura del influenciador.

—Realmente, a ver, masivamente no existe siempre porque no estaban las herramientas ni la tecnología, es decir, antes la influencia que tú podías abarcar era tu público cercano, tus amigos, tus familiares... Es un grupo reducido de personas. Cincuenta, cien a lo sumo. Pero, claro, con la entrada de las redes sociales..., es lo que ha dado la democratización de esa influencia. Antes, la influencia la tenían quienes podían escribir en medios masivos.

3. ¿Las marcas lo utilizan?

—En el sector al que nos dirigimos hay una serie de..., por supuesto, de publicaciones que nos influyen mucho porque determinan la percepción que tienen de nuestra empresa, los públicos, ¿no? Y dentro de esas... de esos influyentes, hay medios tradicionales, periodistas de esos medios que, aparte de trabajar en los medios, tienen una personalidad propia en redes sociales. Por supuesto, blogs, porque yo me dedico a un sector que es el de tecnología y los blogs de tecnología tienen ahí mucha importancia y siempre, insisto, es que influye muchísimo la gente anónima, que no puedo citar y que, sin embargo, está conectada en redes y... y que tiene mucho impacto en la imagen que se tiene de tu compañía.

—“Dircom. Comparte innovación” es una plataforma, es una comunidad de conocimiento en torno a la innovación. Queremos que diferentes *influencers*, grupos de interés, líderes de opinión colaboren con sus ideas, compartan esas ideas, esas reflexiones en torno a la innovación, compartan experiencias y... y, como os digo, como te digo, reflexiones en torno a todos estos aspectos y, por tanto, crear esa comunidad que al final tenga un impacto en la vida de las personas.

—En Greenpeace también estamos aquí contando con *influencers*, pero tenemos muy en cuenta que sean personas que están realmente con nosotros. O sea, no simplemente los números, si no que también haya ahí algo de causa, de estar cerca, porque... porque realmente crees en la campaña.

—Es razonable que las marcas y la comunicación de las marcas estén mirando, y además lo hace ya hace muchos años, a este nuevo entorno.

La sociedad digital

Bueno, me llamo Genís Roca, nací en Girona, 1966, tengo 45 años. Mejor que no hagamos comentarios sobre esto. Estudié Arqueología. Soy arqueólogo. He excavado barcos romanos, he excavado pueblos ibéricos, he excavado necrópolis medievales... y me especialicé en Paleolítico Inferior. Es una carrera con muchas salidas. No hay nadie que haga Paleolítico Inferior y... y dude de la capacidad de salidas profesionales que puede tener esto. Tengo compañeros en todos los sectores y... y aprendí perfectamente que una tecnología es relevante en la medida que esa tecnología es capaz de alterar la manera en... cómo alimentas a los tuyos, en la manera como esta tecnología influye en tu capacidad de sobrevivir. Tecnologías relevantes, a lo largo de la historia, ha habido muy pocas y quiero argumentar que estamos ante un momento en que ha aparecido una... una tecnología disruptiva histórica, con hache mayúscula, que va a provocar cambios relevantes en lo social, en lo productivo y en todos los ámbitos de la sociedad.

Estamos ante un momento histórico, sin ningún tipo de duda. Esto de las redes sociales y la cultura digital y todo esto tiene varios matices, colores en los que es una auténtica “frikada” y tiene una base real de cambio histórico muy relevante.

Vamos a ver, una tecnología es relevante en la medida en que altera el sistema productivo y de tecnologías capaces de alterar el sistema productivo, ha habido muy pocas. Cada vez que una tecnología ha modificado el sistema productivo, eso ha tenido consecuencias relevantes en modelo social. Por ejemplo, cuando la humanidad fue capaz de desarrollar tecnología lítica y coger un trozo de piedra y tallarlo para darle forma de punta de flecha, aprendimos a cazar a distancia. Cazar a distancia mejora la supervivencia de la especie. Matar a diez metros no es lo mismo que matar cuerpo a cuerpo. Es bastante significativo. La aparición de la tecnología lítica hizo aparecer la distribución del trabajo. Había gente que era más eficaz haciendo útiles de piedra, había gente que era más eficaz cazando; y aparece la distribución del trabajo. Poca broma.

Más tarde, aparece la tecnología para la domesticación de las especies y todo lo que implica agricultura y ganadería.

Poca broma. Esa tecnología comportó el paso de nómada a sedentario. Implica la aparición de almacén de grano e implica la aparición de la propiedad privada. Poca broma. Tecnologías con fuerte impacto en sistema productivo, que tienen un fuerte impacto en maneras de organizar el trabajo y en maneras de organizar el espacio y en maneras de organizar la sociedad.

Aparece la industrialización y aparece el fenómeno de las ciudades, el éxodo rural y todo lo que implica. Aparece la electricidad y el hecho digital es una tecnología disruptiva en el sistema productivo. Después de la aparición de lo digital, la manera de ser competitivo y de ser eficaz no va a ser la misma. Y después de la tecnología digital, como ha pasado siempre a lo largo de la historia, los modelos sociales y los modelos de distribución de trabajo y los modelos de negocio y qué es beneficio y qué es pérdida, y qué es margen y qué es rediseño de procesos va a ser profundamente transformado. No tengo ninguna duda de que estamos ante una tecnología disruptiva en la historia de la humanidad; y esto no es la anécdota del Facebook, es que el hecho digital ha venido aquí para transformar muchas cosas.

Hay otra característica que es que, hasta ahora, en la historia de la humanidad había habido una segunda línea evolutiva, que era la tecnología asociada a los sistemas de transmisión de conocimiento. Esos sistemas de transmisión de conocimiento que empiezan por el jeroglífico, siguen por la escritura, avanzan con la imprenta, aparece la transmisión de audio, aparece el cine y el vídeo... Esa historia de sistemas de transmisión de conocimiento también se ha visto profundamente transformada por el hecho digital. El hecho digital ha alterado el sistema productivo y ha alterado sistemas de transmisión de conocimiento. Es la primera vez en la historia de la humanidad en que una misma tecnología altera, a la vez, las dos cadenas básicas de producción del hombre. Sistemas de producción y sistemas de transmisión de conocimiento alterados a la vez por una misma tecnología. Nada va a ser igual. Esto va muy en serio. Intento argumentar que estamos ante un cambio histórico y que cambios históricos, para un arqueólogo, solo ha habido cinco o seis en la historia de la humanidad.